

LA DEUDA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL CON EL DESARROLLO

Publicado año 2019

Autores:

Daicy Celiani Echeverri

Comunicadora Social-Unipamplona

Esp. Gestión Pública (en formación) UIS

www.primernombre.com



LA DEUDA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL CON EL DESARROLLO¹Daicy Celiani Echeverri Castillo ²

Resumen: *Todo proceso de desarrollo requiere una transformación en el comportamiento de las partes involucradas. En este caso la teoría y la práctica tienen que interactuar dinámicamente evolucionando y rompiendo los parámetros de la sociedad Latinoamericana, que posee un desarrollo lento. Aquí es donde entra la comunicación como pilar fundamental y como puente efectivo para difundir información a públicos específicos, escuchar sus necesidades e inquietudes y responder apropiadamente con soluciones estratégicas que busquen cambios para que finalmente se dé un desarrollo sostenible.*

Abstract: *every process of development requires a transformation in the behavior of the involved parts. In this case the theory and the practice ought to interact dynamically and evolving to break the parameters of a Latin American society with a slow development. Here is where the communication act as a fundamental support and a effective bridge to spread information to a specifics publics, hear its necessities and concerns to respond appropriately with strategic solutions that look for changes, that finally, it will be a sustainable development.*

Palabras claves: *Desarrollo sostenible, sociedad, economía social, comunicación, procesos, dinámica, interacción*

Target words: Sustainable development, society, social economy, communication, processes, dynamic, interaction

¹ Inédito, Diciembre de 2012. Se autoriza a la Revista Primernombre.com su Publicación.

² Comunicadora Social, UniPamplona, Esp. Gestión Pública (En Formación) Universidad Industrial de Santander. daicyecheverri88@hotmail.com

¿Por qué la comunicación está en deuda con el desarrollo?

La comunicación para el desarrollo es la unión y alianza de estrategias para llevar a cabo proyectos sociales. Para ello, es necesario un completo trabajo de campo en el que se analicen las problemáticas de las diferentes comunidades y de esta forma se estudien las posibles soluciones.

Para que sean efectivas, la comunicación debe convertirse en un puente horizontal y bidireccional entre el gobierno y los grupos de personas involucradas, de esta manera se logra, que todas las partes se comprometan directamente con los planes que los van a beneficiar, convirtiéndose así el modelo empleado en un proceso dinámico, activo y participativo.

La comunicación debe jugar un papel activo y no pasivo, por lo tanto se dice que está en deuda con el desarrollo cuando se vuelve instrumental y se implementa con el fin de que realice actividades dentro de un propósito planificado, entre las que se pueden encontrar, la de informar, educar o influir en la consciencia.

La cuestión es que aún en nuestro tiempo, este tipo de acciones son las que se están practicando generalmente dentro de las instituciones gubernamentales y corporativas. La realidad y sus consecuencias nos muestran, que no son suficientes para que las personas transformen comportamientos y generen un cambio social, en dónde se pueda adquirir una modificación real en las prácticas y además hacer sostenible el desarrollo que se pretende alcanzar.

La comunicación siempre debe trabajar en pro de la democracia participativa, es vital tener claro que en los diferentes contextos su entorno no se altera sustancialmente de forma apresurada, y las focalizaciones del desarrollo con la comunicación se mueven en jugadas de ajedrez, bien pensadas, que están pasando de la defensa al ataque, pero aún así no avizora los modos que pongan en jaque las causas de exclusión y de pobreza.

El desarrollo dentro de la comunicación equivale a las huellas profundas que se dejan y provocan en los encuentros comunitarios que tiene como función buscar horizontes comunes y respuestas acertadas, que en conjunto con las herramientas económicas necesarias es posible encontrar soluciones más claras, precisas y objetivas.

El desarrollo está en deuda con la sociedad

La economía es un pilar fundamental a la hora de estructurar y manejar a la sociedad que se dirige hacia un desarrollo sostenible, para alcanzar este ideal las políticas económicas deben estar relacionadas y se deben plantear encaminadas a este fin, los problemas de la sociedad empiezan a tomar forma en la medida que las necesidades no sean resueltas.

Esto suele suceder cuando el gobierno tiene prioridades que van en contra de los intereses de la mayoría de las personas, por lo tanto, dentro de estos parámetros también es común encontrar dentro de la sociedad mercados monopolizados.

La dificultad más grande de resolver en la sociedad es la discriminación social que se deriva por la falta de una economía igualitaria, que beneficie a todos los sectores, para que exista así un equilibrio constante. Desde este punto de vista podemos afirmar que el capitalismo es lo que identifica a la humanidad actual, en otras palabras, prevalece una diferencia de clases la cual incentiva que “la explotación del hombre por el hombre sea cada vez mayor (Marx, 1867).”³

Se trata entonces de encontrar mejores caminos para establecer políticas económicas que se deben seguir en un país en vía de desarrollo, de esta forma se buscará corregir de la manera más precisa los posibles estancamientos o sobreproducciones de un Gobierno, porque la cuestión es que se enfoque en un desarrollo sostenible basado en lo social siendo la sociedad en general parte de los beneficios que se logren.

Observemos que los problemas en los que se posicionan las comunidades son la constante insatisfacción de las necesidades primarias, y es aquí donde nos preguntamos ¿Cómo se puede llegar a una correcta asignación de recursos para lograr un menor grado de pobreza de una sociedad? Entendiendo nosotros por pobreza como la no obtención de un salario mínimo real, en donde gracias a él sería posible contar con un mejoramiento en la calidad de vida de las personas.

³ La sociedad y por ende las instituciones ya sean públicas o privadas, están atrasadas y estancadas con respecto al ritmo de lo demandado, un ejemplo es la iglesia católica que a estas alturas aún no ha cambiado su forma de predicar, por lo tanto la gente prefiere buscar otras alternativas.

Este tipo de circunstancias suelen acontecer en muchos otros campos. Por ejemplo, uno de ellos, que es quizás el más competitivo, es el sector agrario, en donde la tecnología es pieza trascendental en él, por lo tanto quien posee los conocimientos, técnicas, capacidades y accesibilidad a las tic's es quien está a la vanguardia y va a la delantera en el mercado.

Como observamos en nuestro entorno el progreso y los avances se han dado por una constante necesidad de evolución de las sociedades en pro del desarrollo. Aunque esto no significa que la mayoría se haya volcado realmente a esta alternativa. La humanidad favorecida económicamente desde sus orígenes ha estado trabajando en equipo para mejorar sus condiciones de vida, cada vez más.

El problema radica en que hace falta más consciencia de trabajo en equipo por parte de todas las comunidades en general, porque de esta manera es probable lograr optimizar sus escenarios de vida, alcanzando entre las mismas personas, un constante y verdadero desarrollo sostenible.

La teoría está en deuda con la práctica

El desarrollo de teorías bien sea en ciencias puras, aplicadas o sociales, han nacido de las vivencias del hombre, un caso clásico que traeré a colación es la teoría de la gravedad de Newton, que al ver como una manzana al lanzarla al aire hacia arriba siempre regresaba, le dio el impulso para realizar una profunda investigación, que terminó con la elaboración de la conocida teoría de la gravedad.

Igual pasa con las ciencias sociales, cuando por ejemplo los economistas analizan los problemas que aquejan a la sociedad y construyen con base a ellos teorías de desarrollo económico, por lo que concluimos que la obtención de la mayoría de las mismas está hecha a base de experiencias.

Lo que se pretende con las teorías de las ciencias humanas es generar cambios por medio de acciones posteriores y explicar fenómenos en el comportamiento social, pero para ello es necesario no sólo entretener una buena teoría sino llevarla a la práctica para identificar y entender las barreras que existen al intentar hacer posible esos cambios, porque no basta con crear hipótesis para la resolución de conflictos, es imprescindible enfrentarse a los obstáculos que se imponen y que no permiten un buen desarrollo, además es vital involucrar a los personajes afectados directa e indirectamente.

Es fundamental la discusión productiva de todos los proyectos sociales, sean estos de salud, educación, desarrollo rural, del sector privado, reforma financiera o judicial y demás, el enfoque siempre debe estar constituido en la construcción de diálogos en una interacción en dónde participen todas las partes implicadas.

Los planes de comunicación que están bien diseñados, no significan nada sino se llevan a la práctica y lo peor es que en muchas ocasiones esos proyectos se quedan ahí en el papel, enredando y distraendo a la comunidad, exclamando: "El proyecto ya está, lo que falta son los recursos" ¿cuáles recursos? los que la corrupción desangra o los de comunicación para la ejecución de una efectiva investigación de campo.

Hay opiniones en las que se cree que la economía va a "arreglar el mundo", y hay muchas teorías que apoyan esta afirmación, pero ¿qué pasa cuando se desarrollan esos modelos elaborados por economistas, y se llevan a la parte práctica, y nos damos cuenta qué están fallando?, seguramente nos preguntamos: ¿Por qué no se obtienen los resultados esperados?

Descentrar el desarrollo

Si tomamos como concepto base el desarrollo como la maximización de los recursos locales para entrar en una competitividad global y en una descentralización, como por ejemplo, el cambio de la estructura de poder, comprenderemos que gracias a ello, ya no se concentrará en unos pocos, sino que será democratizado cediendo paso a la autonomía local y regional.

El plan de desarrollo es un buen ejemplo, por esta razón existe un plan local, regional y nacional, que aunque tienen mucho que ver el uno con el otro, cada cual tiene su propia autonomía y se encuentra adecuado al lugar donde se van a hacer realidad estos proyectos.

Vemos como una mayor repartición del poder podrá desarrollar innovadoras y creativas estrategias según las necesidades y potencialidades de cada región, mejorando de esta forma de manera compleja y en conjunto el estilo de vida de los grupos de personas interesadas.

El conocimiento y la información son factores esenciales para que las personas puedan sacar provecho de las oportunidades y desafíos que plantean los cambios sociales, económicos y tecnológicos.

Apostarle al desarrollo local es trascendental y beneficioso porque cada sector tiene sus propios problemas y formas de resolución de acuerdo a la cultura predominante, y a sus diversas ventajas potencializadoras de transformaciones positivas.

Un ejemplo, son las variables que se dan en muchos aspectos, y que afectan las estrategias que se van a plantear y ejecutar, en el caso del sector rural los medios y estilos de vida de la población son diferentes, por eso es necesario interpretarlos primero para encauzar posteriormente acciones.

El propósito es que cada sector tenga un mayor alcance a la hora de adquirir un “desarrollo equitativo”, por lo tanto, este no se puede centrar sino que tiene que estar sectorizado, para que las transformaciones sean cercanas y acordes a la realidad en que se vive.

Tipologías del desarrollo

a) Comunicación de desarrollo:

Para que sean útiles las estrategias vinculadas al cambio social los medios de comunicación juegan un papel fundamental al momento de difundir informaciones que deben ser transmitidas eficazmente a las personas, en pro de transformaciones guiadas hacia el desarrollo.

El Departamento de Desarrollo Sostenible vinculado a la comunicación para el desarrollo ha estado a la vanguardia en el empleo de procesos y medios de comunicación destinados a ayudar a la población rural a intercambiar experiencias (Martin, 1987), encontrar bases comunes para la colaboración, y participar activamente en actividades de desarrollo agrícola y rural y gestionarlas a su vez es el principal objetivo.

b) Comunicación de apoyo al desarrollo

Lo primero que se debe hacer, es un estudio de campo para la elaboración de políticas y metodologías de comunicación ideal que se vayan a realizar, sean estos de forma audiovisual y/o auditiva, lo importante es que estos materiales multimedia deben estar compuestos principalmente por mensajes relacionados a la temática, lo que significa que deben procurar no distraer a la audiencia con otros contenidos.

Lo ideal para el proceso es vincular técnicas de comunicación participativa para llevar a cabo acciones estratégicas que toquen las necesidades del auditorio presente, después de esta etapa, se hará un seguimiento y una evaluación de los resultados y efectos obtenidos de la propuesta de comunicación.

c) Comunicación alternativa para el desarrollo democrático

Para que sea posible la comunicación para el desarrollo los medios de comunicación de difusión popular como las radios rurales o los medios alternativos cumplen la función de hacer que las comunidades sean más participativas, fortaleciendo la búsqueda y ejecución de soluciones comunitarias, vinculando distintos entes de carácter local, regional, nacional y mundial. Las llamadas aldeas de la información deben estar comunicadas con el mundo exterior a través de las telecomunicaciones modernas, y así es posible compartir información y movilizarla consiguiendo de esta forma que todos estemos conectados con el conocimiento.

a) Comunicación - Desarrollo o Comunicación con desarrollo

La comunicación para el cambio social es la mejor alternativa para solucionar los problemas existentes en la sociedad, porque los valores, los derechos y los deberes se vuelven primordiales y reales en la vida de cada ser humano. Para lograrlo la democracia participativa debe ser parte fundamental en cada uno de los asuntos.

Comunicación-desarrollo significa asumir el reto de reconocer la diversidad de culturas para unir las en un nuevo sistema comunitario solidario en todos los campos, con una dinámica social que mantenga un flujo de comunicación efectiva, moviéndose en una retroalimentación productiva.

Caracterización de la realidad latinoamericana en términos de comunicación

En Latinoamérica, como en los demás países de otros lugares en vías de desarrollo, los tomadores de decisiones están ejercidos por la comunidad internacional, en la mayoría de los casos, porque una nación “subdesarrollada” siempre será dependiente de otra más grande.

Su mercado económico estará sujeto a ese país que posee un mayor capital, así que estando la nación en una posición desfavorecedora por la deuda externa, no le

permite el libre desarrollo interno. Gran parte del capital propio será destinado a pagar parte de las deudas.

La comunicación, como muchos autores lo afirman y en la realidad está demostrado, ha sido marginada y utilizada en los planes, programas, proyectos y políticas de “desarrollo”, al ser reducida a acciones de difusión, visualización, y de propagación de información y en esa misma línea se le ha asignado recursos para su funcionamiento.

Las instituciones no se dan cuenta de la importancia de la comunicación que es primordial para construir un puente que conecte a la comunidad con el gobierno, haciendo que la democracia sea más participativa y que el grupo de personas focalizadas se comprometa con el cambio. Esto ha desembocado que la mayoría de los resultados obtenidos sean superficiales y discutidos, contribuyendo al desencanto y desvalorización de la comunicación y su carácter estratégico.

La teoría clásica de la comunicación lineal -EMISOR-MENSAJE-RECEPTOR- con pequeñas sofisticaciones y cambios como el marketing social, es el conocimiento que impera en las personas generalmente a la hora de referirse de la comunicación, por lo tanto el problema no sólo radica en que algunos comunicadores sociales no se dan su lugar, sino también en que no existe un apoyo real en las políticas públicas que les den su posición.

El cambio de comportamiento y de mentalidad de la población, se da cuando existe un consenso que es el resultado de una participación democrática abierta, en dónde la comunicación no es solamente un instrumento que sirva de emisión de los gobiernos que toman decisiones por ellos, como se ha visto en la mayoría de los casos en Latinoamérica, sino que sea un método lógico igualitario.

Otro factor en el que es “usada” la comunicación es para proyectar una buena imagen de las instituciones públicas y privadas, o para resolver conflictos que los propios proyectos puedan enfrentar ante la resistencia de los actores sociales a quienes afecta, para finalmente convencer y hacer posible sus objetivos iniciales.

La llamada “acción participativa” del ente gubernamental sólo limita a las comunidades a escoger cuál de las decisiones ya planteadas quieren que se implemente, en dónde la influencia de los medios de comunicación en estas decisiones es una constante, y para nadie es un secreto que detrás de los medios impera los grandes monopolios económicos, por lo tanto vemos como la “acción

participativa” se ve anulada. Lo correcto, por lo menos sería explicar detenidamente cada uno de los posibles caminos y dejar que el grupo de personas elija.

En el caso de Bolivia, que ha iniciado el milenio con conflictos sociales y políticos por demandas de reconocimiento de la diversidad de los pueblos, culturas, lenguas, formas de pensar y de ver el desarrollo, sus exigencias se derivan en que sea posible una nueva ciudadanía más incluyente. Así, Bolivia ha apostado como eje transformador a la realización de una Asamblea Constituyente, en dónde exista un espacio de diálogo, respetuoso, diverso e integrador. Este es un proceso en el que los bolivianos se están confrontando, pero sobre todo se están re-conociendo.

Situación que nos hace pensar en el concepto de Alfonso Gumucio de “la comunicación para el desarrollo” que es llamada por él como el cambio social, y que en un proceso como el boliviano, puede aportar mucho. Dentro de sus argumentos, expone que “La Comunicación para el Cambio Social (CCS) es un proceso de diálogo público y privado a través del cual las personas definen quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y cómo pueden actuar colectivamente para alcanzar sus metas y mejorar sus vidas.” (Gumucio, 2000)

Así como en Bolivia, en Ecuador, Colombia, Argentina y otros países también los segmentos de la población excluida del desarrollo, se han rebelado por las desigualdades evidentes y han cuestionado los sistemas y políticas de “progreso”, además de las estrategias de comunicación y difusión implementadas, en particular, la de los medios masivos, asunto que las poblaciones menos favorecidas están considerando y buscando formas de resolver, por ejemplo a través de medios alternativos, ciudadanos y comunitarios.

Otro de los autores que también expone este tema es Beltrán, él propone como una ruta apropiada la educación, a la cuál le agregaría yo, la sensibilización. Sus razones proceden a que “La educación masiva - cifrada, sin duda, en la comunicación - es fundamental para asegurar un desarrollo económico con equidad social. En otras palabras: alimentos con justicia, prosperidad con libertad y modernidad con paz” (Beltrán, 1993).

Bibliografía

Marx, Karl, El Capital, Crítica de la economía política, 1867

Martín, Barbero Jesús, De los medios a las mediaciones, 1987

Beltrán, Luis Ramiro Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica- Una Evaluación Sucinta al Cabo de Cuarenta Años (1993)

Contreras, Baspineiro, Adalid Comunicación-desarrollo para "otro occidente" (1999)

Gumucio Dagron, Alfonso El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social (2000)

Radolf, Andrew Radios comunitarias y centros multimedios comunitarios en el nuevo mundo digital (2005)

Tsuji, Teresa Marco ético de la comunicación humana (2004)